

**DOS ACERCAMIENTOS A CERVANTES:
HISTORIA Y CRONOLOGÍA
RICARDO CUÉLLAR VALENCIA**

Docente, Universidad de Chiapas, Méjico; Doctorando en “El Quijote y la novela moderna”, Universidad de Valladolid, España.

rcuellar@unach.mx

RESUMEN

Con los dos presentes acercamientos a Cervantes buscamos: 1. contextualizar en términos históricos, culturales y literarios el lugar donde nace el escritor y destacar algunos aspectos que son determinantes para la formación, relaciones y deslindes que asumirá en su obra, y 2. recorrer su trayectoria vital y literaria, en un doble movimiento, desde la cronología histórica: vida y obra. Los dos aspectos ofrecen al lector y estudiante de literatura parámetros precisos para acercarse a su lugar de origen, vida y obra, no siempre establecidos de manera clara y precisa.

Palabras clave: Miguel de Cervantes Saavedra, Alcalá de Henares, Don Quijote de la Mancha, cronología de Cervantes.

TWO APPROACHES TO CERVANTES: HISTORY AND CHRONOLOGY

Abstract.

With the following two approaches to Cervantes it is intended to: 1. contextualize in literary, cultural, and historical terms the place where the writer was born, and highlight some aspects which are relevant to the formation, relations and difficulties that his work will assume; 2. go through his vital and literary trajectory, in a double movement, from the chronological history: life and work. These two aspects offer the reader and the literature student precise parameters to approach to his place of origin, life and work, which are not always precisely and clearly established.

Key Words: Miguel de Cervantes Saavedra, Alcalá de Henares, Don Quijote de la Mancha, Cervantes Chronology.

BREVES NOTICIAS SOBRE ALCALÁ DE HENARES EN EL SIGLO XVI

La tierra natal de Miguel de Cervantes fue descrita por el viajero y cronista portugués, Gaspar Barreiros, como una villa de buen pan, vino y ganado para el abastecimiento de sus moradores. Con el paso del tiempo fue cercada por murallas, al estilo medieval, y junto a ellas transcurría el sereno río Henares. A la izquierda de aquel caserío original, quedaban unos cerros erosionados que datan de la Edad Terciaria. En tiempos remotos los griegos y romanos en la rivera del Henares sembraron trigo, plantaron viñas y pastorearon rebaños. Según investigaciones arqueológicas se han encontrado textos latinos y piedras con marca romana. Piedras de la vieja “Complutum”, así nombrada por Plinio y Tolomeo, ha escrito el cronista portugués, citado por Arsenio López Huerta en su libro *Los Cervantes de Alcalá*. En la Edad Media, Alfonso XI celebra Cortes en la villa complutense, en la “Al-Kalá Nahar”, nombrada así por los árabes. Allí se acordaron los “famosos y sabios” Ordenamientos de Alcalá, que lograron centenas de años de vigencia. En el siglo XIV el ibérico Trajano allí instaló sus legiones.

Era una villa de figura oval, con casas de nobles y una calle central con porches a uno y otro lado, debajo de los cuales se habían instalado “muchas tiendas” de diversos mercaderes. La villa, indudablemente, irá cambiando. En la Edad Media se dibujará su rostro definitivo, con trazos cristianos. En medio de teólogos, filósofos, letrados y doctores en medicina, la villa cuenta, con los trabajadores que siembran trigo, legumbres y hortalizas, allí van con sus bestias, carretas y aperos y salen por las ocho puertas de la muralla que dan al campo. Para satisfacer las necesidades de la creciente población se acuerda un Nuevo Fuero en 1509 para que los mozos de labranza “vayan al trabajo hora y media después de salir el sol, hasta que se ponga, con pena de perder el jornal”.

La impronta medieval en Alcalá se registra entre los siglos XII al XV. Allí vivieron judíos, cristianos y musulmanes, tres culturas con sus propias religiones y visiones del mundo; a pesar de haber primado la cristiana, las otras dejaron sus huellas. Los musulmanes llegaron, vencieron y se establecieron en un cerro de la margen izquierda del Henares, afirma Ma. Jesús Vásquez Madruga en *Alcalá de las tres culturas* y “desde el que se sentían más seguros y probablemente más dueños y señores” (:6) Con ellos arribaron guerreros, artesanos, constructores, poetas, agricultores. La población cristiana que habitaba el llano, trabajando la tierra y la ganadería, se “resigno” a pagar tributos. Los judíos continuaron con sus actividades comerciales tanto en el llano como en las fortificaciones musulmanas y sus arrabales (:8). Ya hemos señalado el origen del nombre de la población en tanto es de ascendencia árabe: “Al-Kalá Nahar”. Desde el principio hubo una “duplicidad poblacional” que empezará a transformarse a favor de la del llano a partir del siglo XII (:11). Con la dominación cristiana vivirán en calidad de población sometida como el resto de la misma cultura lo hizo en aquella España. Hubo una activa población musulmana durante la Edad Media, incluso en el siglo XVI “pues aunque a fines del siglo XV no superaban la centena, su número se vio incrementado con los moriscos que trajo Cisneros de Granada para trabajar en las obras de la Universidad” (12-13). Fueron constructores, alfareros y agricultores cuyo mejor momento se sitúa entre los siglos XIII y XVI. De su arte resalta el vidriado amarillo de “botijos y barreños” (botijas y odres). De su herencia quedan murallas, conventos, patios, iglesias y calles (:14).

La Alcalá de Henares judía “A diferencia de los musulmanes, nunca fueron conquistadores no conquistados, sino tolerados” (15). Vivieron en la población alcalaína a lo largo de la Edad Media. Como los musulmanes los judíos eran protegidos por los monarcas y arzobispos gracias a su indispensable trabajo y el obligado pago de impuestos. Se vieron reducidos en el siglo XV y en el XVI desaparecieron, aunque sus huellas permanecieron en prácticas comerciales y en el rostro de la localidad en forma de ciertos trazos de las calles, corrales, adarves y patios. “La judería ocupaba unos 1000.000 metros, frente a los 60.000 de la

morería” (:16). Los judíos se establecieron en la calle Mayor, de suerte que convivieron mezclados, a lo largo del siglo XV, judíos, moros y cristianos y “es presumible que se toleraban sin demasiados problemas” (:17). Los oficios de los judíos fueron variados; en su mayoría se ocuparon como artesano-tendero, zapatero, tejedor, platero, latonero, pellejero, trapero, carpintero, calcetero, zurrador, jubetero, zurrador, ropero, mercader, encuadernador, físico y prestamista. Algunos, entre los pudientes, fueron arrendadores de las rentas del arzobispado y de la catedral toledana. Como se sabe en 1492 fueron expulsados los judíos de España, aunque antes no fueron “molestados por el Santo Oficio”. El 1493 partió un buen número de judíos de Alcalá y otros, “una buena cantidad de ellos se quedó convertida al catolicismo” (:24).

Un elemento típico de Alcalá heredado de la presencia judía son los adarves o callejas que acceden a patios o corrales de vecindad. Su más notable aporte se dio en la calle Mayor, transformada desde el siglo XVI. Duró un tiempo más el sistema de construcción, que perduro hasta el siglo XIX: tapiel, entramado de madera, techos de cañizo, cubierto de madera y teja.

Si bien los musulmanes dominaron cuatro siglos, los mozárabes continuaron viviendo en el llano alcalaíno. En Alcalá la Reconquista arranca en el siglo XI y ocupa y somete la población en 1118, bajo el mando del obispo de Toledo Bernardo de Séderic (:31). El poder decisorio de los obispos sobre la urbe fue solventado y notorio en varios aspectos: otorgaron fueros, facilitaron el asentamiento de nuevos pobladores para el trabajo agrícola y para incrementar el comercio; decidieron amurallar la villa y se construyeron su propia residencia, grande y bella. Luego vendrá la obra de Cisneros. Los cristianos ocuparon las tres cuartas partes del total de la villa medieval. La catedral, hoy visible, de tipo gótico, fue construida entre los años 1497- 1516. El barrio cristiano contó con iglesias y hospitales. En torno a la ermita medieval, Santa Lucía, se establecieron los Estudios Generales, fundados en 1293. Especial atención tuvieron los obispos de

Toledo por Alcalá, durante el período medieval y la época renacentista (:35). En el palacio renacentista, antes fortaleza, nació Catalina de Aragón, reina de Inglaterra y Fernando, quien llegaría a ser emperador de Alemania. Así que la Alcalá cristiana fue un conjunto bien construido: Iglesia, Consejo, hospitales, escuelas, cárcel, mancebía y mercado.

Conocerá Alcalá una notable expansión en los siglos XIII, XV y XVI lo “que hizo que fuera necesario ampliar el espacio intramuros, por lo que la primitiva muralla se derriba y se construye otra albergando zonas que se habían construido extramuros” (:38).

Fue la presencia del eclesiástico y estadista Francisco Ximénez de Cisneros (1463-1517) la que hizo de Alcalá una nueva realidad social y cultural. Cisneros fue Cardenal de España, arzobispo de Toledo y Primado de España. Como hombre público fue Regente de Castilla dos veces (1506-1507; 1516-1517). Creó la Universidad Complutense en 1498. Por aquellos tiempos los hombres con distinción y solvencia sólo tenían tres opciones: Clero, Mar y Estado. La Universidad fue esencialmente una institución eclesiástica donde se estudiaba Teología, Filosofía, Derecho Canónico y Artes, además de las cátedras de Latín, Griego, Hebreo y Sirio. Cisneros atrajo a cultivados lingüistas de la época: Vergara, Ducas, Hernán Núñez y, en especial, al sevillano Antonio de Nebrija, quien muere en Alcalá (1522) siendo profesor de la Universidad. Ellos redactaron la *Biblia Políglota Complutense*, de la cual se editaron seiscientos ejemplares. El cardenal humanista impulsó la arquitectura religiosa con la construcción, por ejemplo, de la capilla de San Ildefonso o el Paraninfo, expresión de lo que Lope Huerta llama “transición cisneriana hacia el Renacimiento, mezcla ingeniosa de la tradición hispano-musulmana en los artesonados y del gótico final y plateresco incipiente en la fina labor de las yeserías” (: 36). La Universidad tuvo su propia imprenta. Se edificaron colegios y “manzanas de casas con calles tiradas a cordel” para los estudiantes allegados o para sus familias que allí se establecían.

Fray Juan Meseguer Fernández, citado por Lope Huerta, reconoce la nueva infraestructura urbanística “indispensable” para cubrir el Colegio Mayor y “su barrio académico”. De tal suerte que la típica ciudad nuclear medieval es transformada. Fue en esta nueva Alcalá donde Cristóbal Colón se entrevistó por primera vez con la reina Isabel. Eruditos, nobles, reyes y pintores la frecuentaban. Allí estuvieron San Ignacio de Loyola (1526) con el deseo de estudiar Filosofía y Teología; San Juan de la Cruz, quien fue el primer rector del Colegio Convento de Carmelitas Descalzos de San Cirilo; San José de Calazans; Fray Luis de León se encuentra matriculado en la Universidad en 1556. Allí estudiaron, también, Lope de Vega, quien vivió en 1576 en el Colegio de los Manriques de Alcalá; en su *Laurel de Apolo*, obra en verso de tipo laudatorio, aparece en repetidas ocasiones el río Henares; Francisco Quevedo fue estudiante entre 1596 y 1600 y residente en el Colegio del Rey (actual sede del Instituto Cervantes), hacia 1603 escribe *Historia del Buscón don Pablos, ejemplo de vagabundos y espejo de tacaños*, publicada en 1626. Los capítulos IV y V están dedicados al paso de Pablos por Alcalá; Por allí estuvo Calderón de la Barca y también Mateo Alemán, quien estudio en Salamanca y Alcalá. En el *Guzmán* hace una descripción de los estudiantes alcalaínos.

No podemos olvidar dos escritores nacidos en la misma tierra de Miguel de Cervantes. Francisco de Figueroa (1530-1589) fue un poeta pastoril, autor de muchas Églogas, de *Canciones a Fili* y *Elegías*; firmaba con el tierno seudónimo de Tirsi, fue llamado “el Divino” por sus amigos, a quien Cervantes recuerda en *La Galatea*, con citas parciales de sus versos. Escribió en castellano e italiano y, se dice, que parte de su obra la quemó. De él señalan López Estrada y López García-Berdoy que “es el poeta más considerado en la obra (*La Galatea*) y quien mejor representa la corriente de lírica que seguía Cervantes” (:366) Otro, amigo también de Cervantes, fue Pedro Laínz (1538-1584), a quien menciona en *La Galatea*. A los dos los reconoce. Este poeta se regodea en la descripción bucólica de paisajes pastoriles.

Según Juan Antonio Cabezas, citado por Lope Huerta, por los años de la mitad del siglo XVI Alcalá “es un enclave espiritual y cultural del Renacimiento español” (:18). Incluso, sostiene este historiador que frente a la tradicional, medieval, Universidad de Salamanca, “la cisneriana de Alcalá encarna el nuevo espíritu liberal y progresivo que iberizó las ideas y las formulas estéticas del Renacimiento” (: 18). Es con la presencia del vasco Ignacio de Loyola y la compañía de los teólogos de la Universidad Complutense que Alcalá esta unida al Concilio de Trento. Por las aulas eclesiásticas alcalaínas España se incorpora al Renacimiento.

En 1547, cuando nace Cervantes, el cardenal Cisneros sólo lleva de muerto 30 años y uno Lutero; apenas dos años que se ha iniciado del Concilio de Trento, organizado contra el rebelde religioso alemán. En Trento acuden, entre otros, religiosos de Salamanca y Alcalá. Ese mismo año muere el temido y cruel Enrique VIII y en Francia el enemigo de España, Francisco I, y el conquistador de México, Hernán Cortés. Es el año en el que Carlos I se enfrenta contra los herejes en las orillas del Elba y otro vasco, Azpeitia “afianza ideológica y disciplinariamente los cimientos de la Contrarreforma” (:21).

José Enrique Díaz Martín en su trabajo crítico y polémico, *Cervantes y la magia en El Quijote de 1605* dice, refiriéndose a la época que comentamos: “La restauración de Aristóteles formó parte del amplio frente de la Contrarreforma “para construir una autoridad unitaria que diese cuenta de todos los sectores de la vida .El neoaristotelismo crítico de los siglos XV y XVI va, efectivamente, más allá de lo artístico y afecta a la concepción del mundo” (:244,245). Ante la secularización el escolasticismo se erige para fiscalizar y contrarrestar su peso real. Las poéticas neoaristotélicas, ciertamente ejercieron sobre el arte y la literatura “el mismo control que la autoridad de Santo Tomás sobre las ideas: fue una seudosecularización controlada” (245).

Es en esta villa medieval, modernizada, donde nace Miguel de Cervantes, habitada por estudiantes, curas y frailes pensadores, sangradores, alarifes, mendigos, nobles, charlatanes, meretrices, canteros, agricultores... En esta tierra nació el padre de Miguel, Rodrigo de Cervantes y sus hermanas Andrea y Luisa. Por los diversos avatares de la vida de la familia y del propio Miguel, el futuro escritor sale a temprana edad, regresará con la familia o solo, en distintos momentos.

En el *Quijote* Cervantes recuerda su tierra natal. Así lo anota Enrique M. Pérez Martínez en *Alcalá de Henares la ciudad literaria* cuando observa que el escritor nombra el río Henares en el poema que canta al arpa Altisidora alabando las galas de Dulcinea: “Por eso será famosa/ desde Henares a Jarama,...” (:25). Pero la que con mayor entusiasmo recuerdan los alcaláinos es la mención en el capítulo XXIX de la Primera parte cuando leemos: “... y aun haré cuenta que voy caballero sobre el caballo Pegaso, o sobre la cebra o alfana en que cabalga aquel famoso moro Muzareque, que aun hasta ahora yace encantado en la gran cuesta Zulema, que dista un poco de la gran Compluto” (25). La primera edición de *La Galatea* se realizó en Alcalá en 1585. La trama pastoril, según Martínez Pérez “en parte se desarrolla en las riberas del Henares” (:25) e ilustra su idea con esta cita: “En las riberas del famoso Henares, que al vuestro famoso Tajo, hermosísimas pastoras, da siempre fresco y agradable tributo, fui yo nacida y criada, y no en tan baja fortuna que me tuviese por la peor de mi aldea” (:25). De tal suerte que *La Galatea* como Miguel de Cervantes nacen en las riberas del Henares. El río cobra presencia de manera persistente en la primera obra publicada de Cervantes.

En el *Coloquio de los perros* hace una referencia a Alcalá que ha sido interpretada por algunos biógrafos como una acotación puntual a la desocupación de su padre, el médico Rodrigo Cervantes. Dice así el fragmento: “Berganza.- Desa manera no haré yo mucho en tener por señal portentosa lo que oí decir los días pasados a un estudiante, pasando por Alcalá de Henares. / Cipón.- ¿Qué oíste decir? /

Berganza.- Que de cinco mil estudiantes que cursaban aquel año en la Universidad, los dos mil oían Medicina. / Cipón.- Pues, ¿qué vienis a inferir deso? / Berganza.- Infiero, o que estos dos mil médicos han de tener enfermos que curar (que sería harta plaga y mala ventura), o ellos se han de morir de hambre” (:27).

Debemos observar que desde antes de Cervantes, Alcalá existe literariamente. Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid, alférez del rey Sancho II de Castilla, se dedica a hostigar a los caudillos y reyezuelos musulmanes que va encontrando a su paso. Alcalá es un lugar propicio para rancias y peleas ente Musulmanes y cristianos “por ser tierra de frontera, situación que propicia que ocurran continuas escaramuzas y que las ciudades sean conquistadas por unos y reconquistadas por otros sucesivamente” (:8). En el cantar I se relata que el Cid, en tierras de Henares, va a lograr su primera gran victoria. Leamos en la edición de Eukene Lacarra Lanz del *Poema de Mío Cid*: “A osadas (audazmente) corred que por miedo non dexdes nada. / Fita ayuso (Hita abajo. Lugar en la provincia de Guadalajara) e por Guadalfajara / Fata Alcalá llegen las alg(aras), / E bien acojan todas las ganancias, / Que por miedo de los moros non dexen nada” (:82). Y más adelante dice refiriéndose a lo obtenido: “Afévos los CCIII en el algara, / e sin dubda corren fasta Alcalá llegó la seña de Minaya, / e desí arriba (río arriba de allí) tórnanse la ganancia / Fenares arriba e por Guadalfajara. / Tanto traen las grandes ganancias, muchos ganados / de ovejas e de vacas e de ropas e de otras riquezas largas” (:83-84).

En el *Libro del Buen Amor* del Arcipreste de Hita, (edición de Cañas Murillo y Grande Quejigo), en el apartado *De cómo trotaconventos fabló con la mora de parte del arcipreste e de la respuesta que le dio*, leemos una copla bastante significativa con relación al sentimiento amoroso, y relacionado, claro esta, con la Alcalá de aquellos tiempos: “Por olvidar la coita, tristeza e pesar, / rogue a la mi vieja me quisiese casar; / fabló con una mora, non la quiso escuchar; / ella fizo buen seso, yo fiz mucho cantar. / Dixo Trotaconventos a la mora por mí: / “Ya

amiga, ya amiga, cuánto á que non vos vi! / Non es quien ver vos pueda, y ¿cómo sodes así? / Salúdavos amor nuevo”; diz la mora “Iznedri” (no sé, no entiendo). / “Fija (Hija) mucho vos saluda uno que es de Alcalá, / enbíavos una codra (camisa) con queste alvalá; / El Criador es convuso, que d'esto tal mucho á; / tomaldo, fija señora”; diz la mora: “Legualá” (no, por Alá) (:334, 335).

CRONOLOGÍA SOBRE LA VIDA Y OBRA DE MIGUEL DE CERVANTES

Jean Canavaggio, hoy en día, uno de los biógrafos más acreditados del Miguel de Cervantes, nos ofrece un “resumen cronológico de la vida de Cervantes” en un doble orden: en las páginas pares las fuentes documentales, acompañadas de precisas referencias bibliográficas, archivísticas y documentales; en las impares los acontecimientos conocidos de la vida del escritor. Nosotros seleccionamos lo que nos parece más importante para nuestros fines. Eludimos las referencias para agilizar la información. El trabajo apareció en la edición del Instituto Cervantes, dirigida por Francisco Rico, de *Don Quijote de la Mancha*, Barcelona, 1999. Con esta indagación deseamos precisar cierta información sobre nuestro escritor y glosamos algunos datos, tomados de otros estudios.

1547. El 9 de octubre es bautizado en la iglesia parroquial de Santa María Mayor de Alcalá de Henares, Miguel de Cervantes, cuarto de los siete hijos de Rodrigo de Cervantes y de su esposa Leonor de Cortinas. Se habían casado en 1542, ella hija de un rico hacendado de la vecina Arganda y él del licenciado Juan de Cervantes, “más diestro en juegos que saberes” y de Leonor Torreblanca. Por la fecha del bautismo se ha colegido que Miguel nació el 29 de septiembre, día de San Miguel. Los hijos fueron: Andrés (fallece al poco tiempo de nacer), Andrea, Luisa, Miguel, Rodrigo, María y Magdalena, quien nace en Valladolid cuando su padre está preso. Rodrigo de Cervantes nace en Alcalá en el año de 1509, época del Cardenal Cisneros.

1552. Rodrigo de Cervantes es encarcelado en Valladolid, por una deuda no pagada a tiempo.

1556. Muere Juan de Cervantes, abuelo de Miguel, siendo letrado de la ciudad de Córdoba. El licenciado Juan fue hijo de Ruy Díaz de Cervantes, comerciante de paños en Córdoba.

1557. Muere Leonor de Torreblanca, hija de un médico cordobés, abuela paterna de Miguel.

1564. Rodrigo de Cervantes, el 30 de octubre, se declara “médico cirujano, vecino de esta ciudad de Sevilla en la colación de San Miguel”. Ese día otorga a su esposa un poder general, lo que permite pensar que ella se quedó con sus hijos en Alcalá. No fue próspera la vida profesional del cirujano Cervantes. Manuel Rivero Rodríguez en *La España de Don Quijote* escribe que: “los médicos no solían ensuciarse las manos tocando los cuerpos; las operaciones, sangrías y todo tipo de intervenciones o tratamientos solían ejecutarlas cirujanos-barberos, practicantes y sangradores. A esta última categoría pertenecía Rodrigo de Cervantes (padre de Miguel de Cervantes), que, debido a su sordera de nacimiento, no pudo ser médico pero sí cirujano...” (: 49).

1565. Luisa de Cervantes, hermana de Miguel, ingresa, el 11 de febrero, al convento de la Concepción de Alcalá.

1566. Se supone el traslado del joven Miguel, de 17 años, con su familia a Madrid.

1567. Compone Miguel de Cervantes su primera obra conocida. Se trata de un soneto dedicado a la reina Isabel con motivo del nacimiento de la infanta Catalina Micaela, hija de la reina y del rey Felipe II, gracias a que el padre de Miguel era socio de Alonso Getino de Guzmán, “que había pertenecido a la compañía de Lope de Rueda, y fue el encargado de organizar los festejos para celebrar el nacimiento de la infanta...” (: 10), comenta Rey Hazas.

1568. Miguel es alumno de latín, griego y letras humanas del prestigioso erudito, maestro y clérigo Juan López de Hoyos, rector del Estudio de la Villa de Madrid, ubicado en el Pretil de los Consejos. López de Hoyos fue heredero de las enseñanzas de un maestro erasmista.

1569. Se da a conocer el 15 de septiembre la Providencia de Felipe II “para que un alguacil vaya a prender a Miguel de Cervantes”, acusado de haber herido en

duelo a un contratista de obras llamado Antonio de Sigura. Se conoce el documento acusatorio, aunque hasta ahora nadie ha probado el hecho.

Este año, en septiembre, se da a conocer la Historia y Relación verdadera de la enfermedad, felicísimo tránsito y suntuosas exequias fúnebres de la serenísima reina de España, doña Isabel de Valois, nuestra señora, fallecida un año antes. El volumen publicado por López de Hoyos incluye un soneto, cuatro redondillas y una elegía en tercetos de Miguel de Cervantes. Es su primera aparición como poeta, a la edad de 22 años. López de Hoyos califica a Miguel de Cervantes de “nuestro caro y amado discípulo”. Antonio Rey Hazas afirma que se trata “de cuatro primicias poéticas que definen desde sus inicios la poesía cervantina como característicamente renacentista, dado que confluyen en ella la vieja herencia cancioneril, la lírica tradicional y la nueva corriente italianizante y garcilasiana. Las tres tendencias se armonizarán sin fisuras en el quehacer poético cervantino para siempre” (:10).

El 22 de diciembre aparece un documento en el que se informa de la limpieza de sangre de Miguel de Cervantes, “estante en Roma”.

1570. En Roma trabaja como camarero del cardenal Giulio Acquaviva; Julián Marías lo llama noble napolitano, “legado del Papa”, quien “anima a Cervantes a ir a Italia” (:85). La vida palaciega le aburre y no siente placer de ser un camarero. Ingresaba al ejército español.

1571. Rodrigo de Cervantes, hermano menor de Miguel, llega en julio a Italia con la compañía de Diego de Urbina, perteneciente al tercio de don Miguel de Moncada, en la cual sirve Miguel aquel mismo año.

El 7 de octubre Miguel se encuentra en Lepanto a las órdenes del capitán Urbina. A bordo de la galera *Marquesa*, pelea valientemente en “el lugar del esquife” y es herido “de dos –algunos sostienen que tres- arcabuzazos en el pecho y en la mano izquierda”, la cual le queda tullida para siempre. En unos versos lo consigna: “El pecho mío de profunda herida/ sentía llagado, y la siniestra mano/ estaba por mil partes ya rompida”. Allí, en Lepanto, Miguel de Cervantes “demuestra, afirma Rey Hazas, una valentía cercana al heroísmo dado que, a pesar de encontrarse

enfermo y con fiebre, y no obstante las recomendaciones de los superiores para que se quedase en la cubierta pide a su capitán que le deje pelear en el lugar más peligroso de la nave, y lo consigue, puesto que se le asigna en “el lugar del esquife”, esto es, el lugar del pequeño bote que ocupaba la popa de la galera, y, por tanto, uno de los que ofrecía mayor riesgo en caso de abordaje. La dureza del combate se saldó en la galera cervantina con 40 muertos y 120 heridos, entre estos últimos Cervantes...” (:20). Una vez sanadas sus heridas, que fue rápido, volvió a la milicia en abril de 1572, ahora en la compañía de Manuel Ponce de León, del tercio de don Lope de Figueroa. Activo se encuentra en las expediciones de Ambarino, Túnez, Corfú y La Goleta, entre otras “de menor importancia”.

1572. Se da al tesorero general de la armada, en Mesina, el 23 de enero, recaudo formal de una libranza de 20 ducados a favor de Miguel de Cervantes, herido en Lepanto.

El 24 de abril, se ordena a los oficiales de la armada que asienten en los libros de su cargo a Miguel de Cervantes 3 escudos de ventaja al mes, en el tercio de don Lope de Figueroa.

En agosto y septiembre, Miguel de Cervantes, hace parte de la campaña naval de Juan de Austria en Corfú y Modón.

1673. Es integrante de la compañía de Manuel Ponce de León, acuartelada por esos días en Nápoles. Allí se ordena, el 6 de marzo, el pago de 20 ducados que se le deben a Miguel de Cervantes.

1574. En Nápoles, el 10 de marzo, don Juan de Austria ordena y manda que se den 30 escudos a Miguel de Cervantes.

En octubre (8-10) Miguel de Cervantes forma parte de la expedición de don Juan de Austria contra Túnez.

El Duque de Sessa, en Palermo, el 15 de noviembre, hace libramiento de 25 escudos a favor de Miguel de Cervantes por su condición de “soldado aventajado”.

1575. Según la lectura que hace Rey Hazas de un poema del *Viaje del Parnaso* Cervantes “mantuvo relaciones amorosas con una desconocida dama napolitana,

de la que tuvo un hijo.” El 7 de septiembre se embarca en Nápoles, en la galera *Sol*, para regresar a España. 19 días después es puesto prisionero por los corsarios berberiscos, frente a la costa de Cataluña.

1576. En enero realiza la primera tentativa de evasión por tierra: “buscó un moro que a él y algunos cristianos llevase por tierra de Orán, y habiendo caminado con el dicho moro algunas jornadas, los dejó; y así les fue forzoso volverse a Argel...”.

Por enero, Miguel de Cervantes, entrega dos sonetos a un compañero de cautiverio, llamado Bartolomeo Rufino di Chiamberry.

Miguel de Cervantes ha quedado preso en poder de Maní Arnaute, capitán de los corsarios de Argel. Allí se encuentran presos los hermanos Rodrigo y Miguel.

1577. El 24 de agosto la Orden de la Merced logra el rescate, entre otros, de Rodrigo de Cervantes.

En el mes de septiembre intenta una segunda huída con otros compañeros. Con el apoyo de su hermano Rodrigo se intentó en una fragata mallorquina la salida pero la denuncia de un traidor los llevó al fracaso del intento. Miguel de Cervantes debe comparecer ante el rey de Argel. Consta que se declara “el único autor de todo aquel negocio”. Como castigo es encerrado en el baño del rey con grillos y cadenas durante cinco meses.

1577. En marzo de este año Cervantes se lanza a la tercera tentativa de evasión: “estando así encerrado envió un moro a Orán, secretamente, con carta al señor don Martín de Córdoba, general de Orán y de sus fuerzas”; pero “el dicho moro fue tomado de otros moros a la entrada de Orán”, devuelto al rey Hazán y empalado, cita Canavaggio y agrega que para ese mismo mes, el 17, el padre de Miguel, Rodrigo de Cervantes, presenta un pedimento e interrogatorio con preguntas sobre los servicios de su hijo. En Madrid, el 25 de julio, el Duque de Sessa certifica acerca de los servicios del Miguel de Cervantes.

1579. En octubre de este año Cervantes realiza un cuarto intento de fuga con la ayuda de un renegado arrepentido y del mercader valenciano Onofre Exarque, quien “arma una fragata de doce bancos”. El acto es denunciado por el doctor Juan Blanco de Paz. Cervantes se presenta por su propia voluntad ante el rey

reconociendo que “él fuera el autor”. Cervantes es condenado a cinco meses de cárcel con cadenas y grillos. El seis de octubre da a conocer unas octavas dedicadas a Antonio Veneciano. El portugués Francisco de Aguilar, compañero de cautiverio de Cervantes y rescatado el mismo día, por el mercedario Juan Gil, declara que “sabe que el dicho Miguel de Cervantes estuvo captivo en la cibad de Argel en poder de enemigos cinco años poco mas o menos y este testigo le vido andar como cautivo con su cadena al pie... y ansimismo sabe que quedó a deber más, más que no se acuerda que tantos, a mercaderes e personas que iban a dicha ciudad de Argel que se los habían prestado para comer porque el moro que le tenía cautivo no le daba de comer ni de vestir” (A.F.A: 125).

1580. El 19 de septiembre Miguel de Cervantes es rescatado por los padres mercedarios, después de intensas tareas. Rescatado y en libertad se encuentra en la ciudad de Valencia.

1581. Por los meses de mayo y junio es comisionado a Orán. Felipe II ordena se le entreguen cien ducados a Cervantes “en merced y ayuda”, anticipándole la mitad de la suma.

Entre 1581 y 1587, aproximadamente, Miguel de Cervantes escribe varias comedias. Según él misma cuenta en el prólogo a las comedias y entremeses: “se vieron en los teatros de Madrid representar Los tratos de Argel, que yo compuse, La destrucción de Numancia y La batalla naval...”

1582. Escribe La Galatea. En el prólogo a esta obra anuncia su nueva visión de la narrativa.

1584. El 1 de febrero le es entregada la aprobación de La Galatea, firmada por Lucas Gracián Dantisco. El 12 de diciembre de este año Miguel de Cervantes contrae matrimonio, en la iglesia parroquial de Esquivas, con Catalina de Palacios Salazar Vozmediano.

1585. El 5 de marzo, en Madrid, Miguel de Cervantes vende, por 40 ducados, dos comedias, hasta hoy desconocidas: La confusa y El trato de Constantinopla y muerte de Celín. El 13 de marzo se da a conocer la tasa de La Galatea. El 13 de de junio muere, en Madrid, Rodrigo de Cervantes, padre del escritor.

1587. Son conocidos varios sonetos de Cervantes en honor amigos suyos: López Maldonado, Alonso de Barros, Pedro de Padilla.

El proveedor Antonio de Guevara autoriza a Miguel de Cervantes la realización de “sus comisiones”. El 12 de septiembre se encuentra en Éjica. El 28 de abril, desde Toledo, rumbo a Sevilla, otorga poder a su esposa. En octubre Miguel de Cervantes es excomulgado por el vicario general de Sevilla, debido a que ha embargado el trigo “perteneiente a varios canónigos prebendados de Éjica”.

1588. A Miguel de Cervantes, entre enero y septiembre, se le conceden nuevas comisiones en Éjica y en otros lugares.

1589. Se le otorgan nuevas comisiones en Éjica. (Francisco Rodríguez Marín, *Estudios Cervantinos*)

1590. Es comisionado en Carmona para tratar una saca de aceite. El día 21 decide Miguel de Cervantes presentar un memorial al rey Felipe II solicitando ocupar una de las cuatro vacantes que enumera. El seis de junio, el Consejo de Indias le responde: “Busque por acá en que se le haga merced”.

1591. Se conoce documento en el cual entrega poder a Juan de Tamayo para cobrar los salarios de 276 días “que se ocupó en la molienda de Éjica los años de 1588 y 1589”. Este mismo año, 1591, sale comisionado al reino de Granada. Se encuentra en Jaén, el 18 de noviembre, para la compra y embargo de trigo y cebada. El 3 de diciembre Miguel de Cervantes se localiza en la población de Motilla.

1592. En una carta escrita el 7 de enero al rey Felipe II, Pedro de Isunza, sucesor de Antonio de Guevara, afirma que Miguel de Cervantes es un hombre honrado y de mucha confianza. El 5 de septiembre, en Sevilla, Miguel de Cervantes firma con Rodrigo Osorio un contrato en el cual acuerda y se obliga entregarle seis comedias. El 19 de septiembre Miguel de Cervantes es encarcelado en Castro del Río por haber embargado trigo de los canónigos. Sale bajo fianza.

1593. Apenas se inicia este año se encuentra Miguel en Sevilla, trabajando en sus comisiones. El 19 de octubre muere la madre de Cervantes, Leonor Cortinas. En fecha no establecida se publica en este año el romance *Los celos*, obra de la cual

sintió orgullo el escritor. El 4 de junio en una declaración se reconoce como “persona estudiosa” y manifiesta ser autor de autos. A petición de Miguel de Oviedo, el 7 de julio, inicia varias comisiones, en los alrededores de Sevilla.

1594. Finalizan las comisiones andaluzas. Recibe carta de comisión en Madrid, el 23 de agosto, “para cobrar ciertas cantidades de las tercias y alcabalas en varios pueblos del reino de Granada”. El 17 de noviembre en carta manuscrita dirigida a Felipe II, acredita, Miguel de Cervantes, el dinero cobrado en Baza, Guadix y otros lugares.

1595. El 7 de mayo de este año Miguel de Cervantes logra ser el ganador de una justa poética organizada por los dominicos en Zaragoza, con motivo de la canonización de San Jacinto. Señala Jean Canavaggio al respecto: “No debe inferirse de este premio que estuviera presente en las justas”. En mayo se encuentra en Toledo.

1597. Este año, la prisión que vive Cervantes en Sevilla será clave para la escritura del *Quijote*, en tanto que los críticos señalan esta reclusión como la que le permitió no sólo fraguar, sino empezar a escribir su obra decisiva. Sobre el asunto de la cárcel en Sevilla escribe su biógrafo Canavaggio: “El 6 de septiembre, a consecuencia de la bancarrota del banquero sevillano Simón Freire de Lima, Francisco Suárez Gasco, en cuyas manos había depositado Cervantes las sumas recaudadas, obtiene una provisión real mandando que este vaya a la corte a dar cuenta de cobros y fianzas. El licenciado Gaspar de Vallejo recibe el encargo de notificar esta orden a Cervantes. Comete un abuso de poder y lo hace encarcelar en la Cárcel Real de Sevilla. El 1 de diciembre, se manda provisión real al dicho Vallejo para que ponga en libertad el preso, bajo condición de dar fianza a su satisfacción. Durante su estancia en la cárcel solicita ir a Málaga, donde dice tener los papeles para justificar sus cuentas.”

1598. Ya entrado el año de 1598 “se supone” que Miguel de Cervantes se encuentra libre en Sevilla, “en vista de la respuesta que da, el 31 de marzo, a la notificación de los contadores”. El 12 de mayo, en Madrid, muere Ana Franca de Rojas, la madre de su hija natural, Isabel de Saavedra. La relación de Ana y

Miguel tuvo lugar a principios de 1584. En noviembre compone Miguel de Cervantes el *Soneto al túmulo del rey que se hizo en Sevilla* debido al fallecimiento de Felipe II.

1599. A principios del año aún se encuentra en Sevilla, donde firma una carta de pago, el 10 de febrero. Un documento de este año acredita que la hermana de Miguel, Magdalena, recoge a Isabel de Saavedra.

1600. En una escritura con fecha del 2 de mayo, Miguel de Cervantes se declara vecino de la ciudad de Sevilla. El 2 de julio muere Rodrigo de Cervantes, hermano de Miguel, en Flandes, en la batalla de las Dunas de Nieuport.

1601. En enero se encuentra en Esquivas donde participa como compadre en el bautizo del hijo de un amigo.

1603. Señala Jean Canavaggio: "Complicaciones con el erario público: se conserva un informe de los contadores (Valladolid, 24 de enero) acerca de lo que adeudaba Miguel de Cervantes".

1604. "Se enfrían" las relaciones entre los escritores Miguel de Cervantes y Lope de Vega. El enfrentamiento es radical. En carta de Lope fechada el 4 de agosto se refiere a los poetas que en esos días circulaban y alude a los que "hay en ciernes para el año que viene" y agrega: "ninguno hay tan malo como Cervantes, ni tan necio que alabe a *Don Quijote*". Cervantes se ha instalado con su familia en Valladolid, donde vive el rey, ante al cual acude por razones de honor. El 26 de septiembre se le otorga licencia y privilegio para poder imprimir *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*. El 20 de diciembre: tasa de *Don Quijote de la Mancha*.

1605. El 12 de abril de esta año, en la ciudad capital del reino, Valladolid, Miguel de Cervantes otorga poder al librero Francisco de Robles para imprimir y vender el *Quijote* en los reinos de Portugal, Aragón, Valencia y Cataluña. El 27 de julio Miguel de Cervantes, junto con su familia es testigo del asesinato de don Gaspar de Ezpeleta, frente a su casa. Por falsas acusaciones de una vecina las hermanas y su hija son señaladas. El 20 de este mes, por orden del juez Villarroel, es detenida la familia de los Cervantes. Fueron liberados en 1 de julio.

Lo cierto es que Ezpeleta era amante de Inés Hernández, esposa del poderoso Melchor Galván y, por esta razón, el alcalde Villarroel los cubrió, acusando del crimen, a los Cervantes.

1608. Ya para este año Miguel de Cervantes declara que vive en Madrid, en el barrio de Atocha, detrás del Hospital Antón Martín. Según los documentos que acredita Canavaggio, el 28 de agosto, Isabel de Saavedra “hija legítima” de Miguel de Cervantes, resulta ser viuda de Diego Sanz, fallecido en junio. El 8 de septiembre se “se desposa en segundas nupcias” con Luis de Molina. El matrimonio se celebrará el primero de marzo del año siguiente, siendo padrinos Miguel y su mujer.

1609. Parece ser que a principios de este año Miguel de Cervantes habitaba en una casa de la calle Duque de Alba, cerca del Colegio Imperial de San Isidro. Según consta en una partida, del 17 de abril, Miguel de Cervantes ingresa en la Congregación de los Esclavos del Santísimo Sacramento. El 8 de junio Catalina de Salazar y Andrea Cervantes reciben el hábito de la Orden Tercera. El 9 de octubre muere Andrea de Cervantes “de calenturas”.

1610. En junio de este año, señala Canavaggio “posible estancia de Cervantes en Barcelona con motivo de la partida a Nápoles del nuevo virrey, el Conde de Lemos, su protector, al que esperaba acompañar”. Para el 27 de junio Catalina de Salazar “resulta” vivir con su esposo Miguel de Cervantes, en una casa ubicada en la calle León.

1611. El 28 de enero muere Magdalena de Cervantes, dejando testamento. Parece ser que durante este año la pareja, Catalina y Miguel, viven “una prolongada estancia” en Esquivas.

1612. Miguel de Cervantes coincide con Lope de Vega, el dos de marzo, en la Academia del Conde de Saldaña. Cuando Lope va a leer sus poemas le solicita a Cervantes le preste los anteojos. En carta al Duque de Sessa, Lope le comenta que dichos anteojos parecían “huevos estrellados mal hechos”. Se dice, afirma Canavaggio, que el 22 de abril fue enterrada Isabel Sanz de Águila, nieta de Miguel e hija del primer matrimonio de Isabel de Cervantes. Logra, el escritor, el

20 de noviembre, la aprobación, por Salas Barbadillo, de las *Novelas ejemplares*. El 22 del mismo mes se le concede licencia para poder imprimir y vender las *Novelas ejemplares*.

1613. El 2 de julio, Cervantes, encontrándose en Alcalá, toma el hábito en la venerable Orden Tercera de San Francisco. El 9 de septiembre sede a favor de Francisco Robles el privilegio para la impresión de las *Novelas ejemplares*.

1614. En julio de este año Miguel de Cervantes habita en Madrid, en una casa ubicada en la calle de las Huertas, detrás del cementerio de San Sebastián, donde “parece haberse mudado en abril de 1611”. En septiembre aparece el apócrifo libro el *Segundo tomo del ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, atribuido al impostor Alonso Fernández de Avellaneda. El 18 de octubre le es concedido el privilegio de imprimir y vender *Viaje del Parnaso*.

1615. Señala Canavaggio que “El 25 de febrero, varios caballeros del séquito del embajador de Francia, Brúlar de Sillery, que habían ido a visitar el cardenal Bernardo de Sandoval y Rojas, arzobispo de Toledo, testimonian la fama de que gozaban en su tierra las obras de Cervantes”. El 30 de marzo se otorga licencia a Miguel de Cervantes para poder imprimir y vender la Segunda parte del *Quijote*. El 25 de julio se le concede licencia para imprimir las *Ocho comedias y entremeses*.

1616. El dos de abril, Cervantes “profesa en la Orden Tercera de San Francisco”. El 19 de abril redacta la dedicatoria al Conde de Lemos de *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*.

El 22 de abril muere Miguel de Cervantes, en Madrid, en una casa de la calle León, “esquina a la de Francos, donde se había mudado probablemente un año antes, una vez concluido el edificio. Es enterrado el día siguiente en el convento vecino de las Trinitarias Descalzas, calle de Cantarranas.” El 9 de septiembre es aprobado el *Persiles* por el maestro Josef de Valdivielso. El libro se publicará en los primeros días de enero de 1617.

Más allá de todo lo que se pueda detallar sobre la vida de los Cervantes, Arsenio Lope Huerta ha logrado unos párrafos que son, a mi parecer, concretos y rotundos que no puedo eludir en este ensayo:

“Lo que de cualquier forma resulta más que encomiable en la familia de Cervantes es su unión, su sentido de pertenencia a un clan en el que todos se querían y se ayudaban. En ese grupo tan heterogéneo como similar, por contradictorio que parezca, la mujer juega un papel importante: la abuela, la madre, las hijas y aún las nietas, están siempre presentes en cuantos acontecimientos ocurren. Y durante muchos años, los largos y difíciles años de las ausencias de Miguel y Rodrigo, son ellas quienes, ante la incapacidad manifiesta del pobre y sordo cirujano, van a soportar, sin duda, los gastos de supervivencia de la familia. Y cuando los varones están en la cárcel, son ellas también quienes hacen frente a la situación y a las adversidades. A veces mintiendo, casi siempre engañando, o intentando engañar, a los enemigos de su familia, pero siempre, siempre, para la salvaguarda de los suyos” (:119,120).

En el párrafo final del prólogo a *Persiles y Sigismunda*, dedicado al lector *amantísimo* Miguel de Cervantes escribe despidiéndose: “¡Adiós, gracias: adiós donaires; adiós, regocijados amigos; que yo me voy muriendo, y deseando veros prestos contentos en la otra vida”.